

## EL CONCEPTO DE *COMPRESIÓN* EN MAX WEBER

Silvestre Manuel Hernández  
Universidad Autónoma Metropolitana,  
Ciudad de México

### Resumen

El objetivo de este artículo es presentar una dilucidación sobre el concepto de comprensión en el pensamiento de Max Weber. Se hace hincapié en la distinción entre ciencia social y ciencias naturales, se caracteriza la importancia de los tipos ideales y se demarcan los ámbitos de la ciencia y la comprensión. Se sostiene la hipótesis de que lo distintivo entre la ciencia y la comprensión es la captación del sentido y el valor de la vida.

### Abstract

The aim of this paper is to present a clarification of the concept of understanding in the thinking of Max Weber. It emphasizes the distinction between social science and natural science, the importance of ideal types is characterized and areas of science and understanding are demarcated. Hypothesized that the distinctiveness between science and understanding is capturing the meaning and value of life is sustained.

**Palabras clave:** explicación - comprensión-ciencia social - tipos ideales - sentido.

**Keywords:** explanation - understanding - social science - ideal types - sense.

### Introducción

En los primeros años del siglo XX, cuatro vertientes del pensamiento se disputaban la escena intelectual: el idealismo, el positivismo, el holismo y el psicologismo. Esto derivó en una discusión sobre los límites de las distintas ramas del conocimiento y de la ciencia como un *todo*. Recuérdese las demarcaciones entre las ciencias del *Geist* o de la *Kultur* y las ciencias de la naturaleza. En especial, la distinción de Dilthey de las *Geisteswissenschaft* [ciencias del espíritu, *comprensivas*] respecto a las *Naturwissenschaft* [ciencias de la naturaleza, *explicativas*]; cuya característica es que en las primeras no puede darse explicaciones de su objeto de estudio en términos de leyes generales, como se hace en la *ciencia*.<sup>73</sup> Estas

<sup>73</sup> El término *explicar* se ciñe a una perspectiva positivista, es decir, implica un monismo metodológico que tiende a hacer inteligibles hechos ya dados desde un patrón establecido por las ciencias exactas como ideal regulador, único y supremo de la "comprensión" racional de la realidad. Pretende la generalización de fenómenos reproducibles y

variaciones epistémicas traslucían una incompletud sistémica no sólo en el quehacer científico, sino en las estructuras sociales, lo que implicó un análisis de los “fundamentos” particulares de cada agrupación del saber, y de ambas en relación con la vida “normal” del ser humano.

Por su parte, la sociología tomaba un rumbo psicologista tras el derrumbe del evolucionismo, enfocándose en los elementos racionales de la conducta para *comprender* lo subjetivo de los individuos, pero haciendo a un lado la experiencia del hecho social, la inteligibilidad del fenómeno asociativo. En cambio, con Max Weber esta disciplina se orientará al estudio de la acción entre los sujetos, debido a que ella comporta el *sentido* y el *valor* operante en la esfera social, y sus parámetros serán la observación intelectual y la causalidad de lo significativo más allá de la constatación científica.<sup>74</sup> En este sentido, Weber aparece como un “individualista metodológico”; al rechazar el neokantismo y las posiciones que deseaban igualar a la sociología con la psicología; y al atender el juicio de valor, lo subjetivo de la acción social y la singularidad del hecho histórico.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo de este artículo es realizar un análisis de la *compresión* en las ciencias culturales o humanas, con base en el pensamiento weberiano. Para ello, primero haré referencia al estatuto de la ciencia social, remarcando su diferencia con las ciencias naturales; después ponderaré la importancia de los tipos ideales, y abordaré los conceptos de ciencia y comprensión, estableciendo sus objetivos y formas de estudio. La hipótesis de esta investigación es que lo distintivo entre la ciencia y la comprensión es la captación del *sentido* y el *valor* de la vida, gracias al *significado* y a las posibilidades axiológicas que las relaciones sociales posibilitan.

---

predecibles. Muy en contra de la *compresión*, que busca las peculiaridades individuales y únicas de los objetos. En una expresión muy técnica, a la explicación corresponde lo *nomotético*, y a la comprensión lo *ideográfico*.

<sup>74</sup> El interés del pensador alemán estuvo en la comprensión de la cultura occidental moderna como una forma de racionalidad, y ésta, como una especie de acción social; de manera que la acción social, característica de la modernidad, sería la acción racional. Por ello, la diferenciación histórica y cultural depende de las esferas y puntos de vista desde donde fueron racionalizadas, llámense condiciones económicas, técnicas o de derecho. Es así que en obras como *Über einige Kategorien der Verstehenden Soziologie* (1913) y *Wirtschaft und Gesellschaft* (póstuma, 1922), encuentra en la sociología no un momento abstracto dentro de una investigación orientada historiográficamente, sino la ciencia que estudia la uniformidad del comportamiento humano, independientemente de sus determinaciones históricas.

## I. El estatuto de las ciencias sociales

Las ciencias sociales han sido cuestionadas en cuanto al carácter científico y a la validez objetiva que se les ha intentado dar. Por eso, algunos analistas de la filosofía social han optado por hacer una similitud entre la ciencia natural y la social, llevando los conceptos, categorías y presupuestos de la primera hacia la segunda.<sup>75</sup> Otros, como es el caso de Max Weber, han sostenido la incompatibilidad de parámetros de la ciencia y la sociología, pues ambas tienen distinto objeto de estudio; la primera se ocupa de entes que pueden ser manipulados con cierta regularidad, y sus reacciones se pueden predecir con bastante exactitud; mientras que en la segunda el investigador trabaja con la conducta humana y la contingencia de su entorno, no siempre predecible.<sup>76</sup>

Ahora bien, las ciencias sociales, vistas desde la filosofía, guardan cierta similitud con la historia del pensamiento social, al interesarse por los distintos aspectos de la naturaleza de los sistemas sociales o sociedades deseables. Su naturaleza se refleja en los problemas que conlleva la sustentación de una tesis sobre la mejor forma de orientar el desarrollo de la sociedad, los cuales atañen a la posible argumentación que de el estudioso. Aunado a esto, en ellas no se puede hacer lo mismo que en las ciencias naturales, no es correcto elaborar explicaciones mediante leyes o teorías de las ciencias duras (como en la física o en la biología), pues en estas hay razones lógicas y en ocasiones empíricas, opuestas al conocimiento sustentable de las disciplinas sociales. Por esto, Rudner afirma:

el filósofo de la ciencia social no se ocupa de lo sustancial de una teoría social, ni tampoco de en qué consiste una buena sociedad, sino de la lógica de la construcción de cualquier teoría en la ciencia social, y de la lógica de la justificación de cualquier teoría de la ciencia social (Rudner, 1987: 18).

Y con esto, parecería que al “observador social” sólo le queda el mostrar la existencia particular de cierta costumbre o causa en un grado preciso y en una sociedad determinada. Donde la labor

---

<sup>75</sup> Visto desde una correlación cognitiva, en las ciencias sociales y la Ciencia hay puentes de interrelación, debido a que las dos disciplinas son empresas de interpretación cuyos objetos de estudio se resuelven mediante la contrastación de las tesis que las fundamentan; es decir, en ambas se da el diálogo y la racionalidad prudencial, así como la construcción de modelos interpretativos de sus objetos de estudio, los cuales fungen como marcos teóricos para hacer inteligibles las estructuras de esa parte de la que hablan.

<sup>76</sup> El sociólogo de Düsseldorf, y discípulo de Max Weber, Paul Honigsheim (1977: 122), afirma: “también debemos concluir que Weber era un hombre que fundamentalmente había sido *unus ex multis*, un especialista que, como otros, se opuso a una transferencia acrítica de los conceptos de la ciencia natural y de sus leyes a las disciplinas humanísticas y sociales, y que consideraba que su tarea era emprender con esfuerzo su obra en una disciplina individual, en analogía con los psicólogos y con científicos naturalistas empíricos”.

substantial del analista no se limita a la finalidad científica, que sería la explicación del surgimiento de un hecho determinado o el suceso de un fenómeno como resultado de la acción de leyes generales (necesarias y universales, casi axiomáticas),<sup>77</sup> sino que se explaya en los terrenos de la historia, en las acciones humanas realizadas en el pasado, en lo "pragmático" que de ella se puede aprehender. Nos dice Weber: "Tanto la sociología como la historia realizan interpretaciones de índole ante todo pragmática, a partir de nexos racionalmente comprensibles de la acción" (Weber, 1990: 177).<sup>78</sup>

Lo que está evidenciando, muy en el fondo, dos ámbitos del quehacer humano: el científico y el social, que en Weber se intenta conjuntar a través del estatuto científico otorgado a las ciencias sociales, gracias al esfuerzo por combinar la *Erklären* con la *Verstehen*.<sup>79</sup> Este binomio se da debido a la *explicación*, de manera correcta y efectiva, del desarrollo de los pasos lógicos que conducen de las premisas a la conclusión, en una investigación científica; y a la *comprensión* del carácter *significativo* de las acciones sociales, históricas y culturales. Mas en el plano formal:

[...] los observadores sociales se interesan típicamente por establecer enunciados acerca de sucesos particulares y la acción de causas particulares. En cambio, los científicos sociales propiamente dichos tratan de lograr algo más que esto; intentan establecer generalizaciones correctas acerca de clases de sucesos (Brown, 1972: 61).

<sup>77</sup> Recordemos que la finalidad de la ciencia, se creyó, fue encontrar verdades últimas, sin embargo, los avances de la ciencia misma y de la técnica, mostraron que el conocimiento científico develaba cierto saber de la "realidad", pero no la "realidad misma" (la esencia de la realidad), lo que dio la pauta para filosofar sobre su hacer. En este tenor, el "resultado de la ciencia", desde un enfoque epistémico, es un tipo de conocimiento particular y valorable en cuanto a su estructura y en tanto *sentido* de una parte de la realidad. Asimismo, téngase en cuenta que una de las finalidades de la ciencia es descubrir y formular las condiciones en las que se dan los hechos, siendo los enunciados la explicación de tales condiciones. No hay verdades absolutas.

<sup>78</sup> No olvidemos que Weber procuró demostrar que la ciencia histórica es racional, demostrativa, y está orientada hacia proposiciones científicas sometidas a confirmación. Pero tales proposiciones, al igual que en la sociología, no tienden a una verdad esencial, sino a los hechos observables para alcanzar una *realidad definida*: la conducta del ser humano.

<sup>79</sup> En Weber, la *explicación* y la *comprensión* tienen cabida en su metodología histórica, de acuerdo con la diversidad de la explicación histórica y el significado causal del hecho histórico. Véase su *Kritische Studien auf dem Gebiet der Kulturwissenschaftlichen Logik*, 1905. Para una historización y análisis de estas categorías, véase (Dilthey, 1978) y Wright, (1987), quien comenta: "El filósofo e historiador alemán Droysen parece haber sido el primero en introducir una dicotomía metodológica que ha ejercido gran influencia. Acuñó en tal sentido los nombres de *explicación* y *comprensión*, en alemán *Erklären* y *Verstehen*. El objetivo de las ciencias naturales consiste, según él, en explicar: el propósito de la historia es más bien comprender los fenómenos que ocurren en su ámbito".

Cabe hacer mención que, en ambos casos, el examinar los métodos por los cuales se arribe a una posible conclusión, implica examinar la estructura de los argumentos que fundamentan las conclusiones.

## 2. Tipos ideales

La interpretación de los sistemas sociales, ya sea de manera histórica, cronológica o científica, precisa de un corpus conceptual y categórico, así como de un aparato teórico y metodológico que la respalde. A su vez, las explicaciones del fenómeno social están sustentadas en posiciones epistemológicas, y en el reconocimiento de la existencia de una dicotomía absoluta entre la revalidación del conocimiento "fáctico" o "científico", por un lado, y los juicios "normativos" o de "valor", por el otro.

Por tal motivo, el enfoque de Weber recae en el reconocimiento de los caracteres efectivamente peculiares de los "tipos ideales", subsumidos en el discurso teórico sobre el capitalismo y el racionalismo occidental. Ello implica, tanto en la ciencia social como en la historia de la cultura, el abandono de cualquier determinación conceptual. Téngase en cuenta que las estructuras procedimentales de Weber no dependen de un esquema apriorístico o "esencialista", sino de una metodología selectiva, rigurosamente empírica y comparativa de los distintos objetos de estudio.

Así, cuestiones como el conocimiento y la ciencia, entendidos sin la carga positivista y reductora que podría adjudicárseles, su relación con la política y su funcionamiento en la sociedad, el ámbito de los valores, y los "tipos ideales", son procesos intelectivos que actúan como instrumentos metodológicos en los distintos problemas planteados y desarrollados por el pensador alemán.

La estricta separación realizada por Max Weber entre conocimiento y acción, entre ciencia y política, entre valor y hecho, entre voluntad y saber, no sólo tiene por objeto delimitar con claridad la esencia lógica de cada una de las actividades, su terreno respectivo y como consecuencia la naturaleza de los problemas que una y otra pueden resolver con los medios que en cada ocasión les son propios, sino que le sirven como metodología y acotamiento de los distintos problemas subyacentes en las esferas cognitivas que tiene en mente, y a la vez como el marco explicativo desde el cual contempla la imposibilidad de reducir todo a un sistema, ya sea científico o sociológico. Esto se entiende si se considera el estado de la ciencia y las distintas interpretaciones sobre el quehacer histórico en el periodo intelectual de Weber, tan expuestas a modificaciones, correlaciones y variaciones en cuanto a su objeto y trayecto explicativo. Explicaciones que impedían construir sistemas definitivos para dar una "razón incuestionable" del hombre y del mundo.

En este contexto, y con el afán de aprehender mejor los objetos de estudio, intuye los “tipos ideales”, gracias a los cuales se intenta comprender e interpretar el “significado” de lo que hacen o dejan de hacer los individuos. Por eso, su “idealidad” existe en tanto sentido lógico y en cuanto pureza conceptual, no se halla de forma empírica, sólo existe en la mente del investigador. Sin embargo, el tipo ideal puede dar sentido al proceso de formar hipótesis, puesto que proporciona una limitación ideal mediante la cual puede medirse la realidad y posibilitar su representación sin ambigüedades.

Asimismo, el “tipo ideal” designa un conjunto de conceptos que el especialista de las ciencias humanas forma con el único fin de la investigación. Es parte de la selección al abordar la realidad a partir de ciertos puntos de vista que están en función de la relación con los valores. Hay que entender el “ideal tipo” como una acentuación o una amplificación unilateral de puntos de vista que forman un cuadro de pensamiento homogéneo de los rasgos y caracteres de una realidad singular. La idealidad de esta construcción conceptual se expresa en el hecho de que es una utopía o, más bien, una racionalización utópica, que nunca o raramente se encuentra pura en la realidad empírica y concreta. En resumen:

Consiste en una representación ideal y consecuente de una totalidad histórica singular, obtenida por racionalización utópica y acentuación unilateral de los rasgos característicos y originales, con el fin de dar significación coherente y rigurosa a lo que aparece como confuso y caótico en nuestra experiencia puramente existencial (Freund, 1976: 59).

Conviene precisar lo siguiente: el “ideal tipo” no es idéntico a la realidad ni expresa una verdad “auténtica”. Su realidad no se emparenta con el ideal o el deber-ser en sentido ético, ni con un modelo axiológico. Sólo es un recurso heurístico-metodológico de Weber, vinculado con la idea de comprensión, pues es una organización de relaciones inteligibles, es decir, “pertenece” al proceso de racionalización de la sociedad y la ciencia modernas, cuyo objetivo es conferir inteligibilidad a la materia, deducir o construir su racionalidad interna.<sup>80</sup> Operan, desde luego, en el capitalismo, en la realidad histórica, en los tipos de dominación y en la teoría económica.

<sup>80</sup> La modernidad, desde la sociología weberiana, puede concebirse como el largo periodo de desencanto del mundo, donde se establece un pensamiento y una acción controlados, normativizados y racionales; es decir, la modernidad se caracteriza por acuñar una sociedad altamente racionalizada y una cultura cuya pérdida de sentido y libertad le es connatural, así como el uso técnico de los conocimientos y la matematización de la ciencia en cualquiera de sus variables.

### III. Ciencia y comprensión

La concepción de Max Weber sobre la ciencia está dominada por la de la política, es decir, a la multiplicidad y al antagonismo de los valores y de los fines corresponden la multiplicidad y el antagonismo de los puntos de vista bajo los que un fenómeno se puede explicar científicamente. Conocimiento y acción no se realizan nunca de manera definitiva, ya que todo conocimiento exige otros conocimientos y toda acción otras acciones. Ninguna ciencia particular, ni siquiera el conjunto de las ciencias, es apta para perfeccionar nuestro saber, ya que el entendimiento no puede introducir o copiar lo real, sino solamente elaborarlo mediante el juego de los conceptos. Entre lo real y el concepto, la distancia sigue siendo infinita.

En esta directriz, los aportes de Max Weber hacia la cultura se pueden catalogar como estudios sobre el objeto y los métodos de las ciencias humanas, la historia y la sociología; pues en su interior se encuentran matices epistemológicos y axiológicos, donde la concepción de la ciencia es indisociable de la relación hombre-naturaleza-sociedad.<sup>81</sup> Y qué se debe entender por ciencia en el análisis de Weber, las fases de racionalización características de las sociedades modernas, siendo la racionalidad el proceso de sistematización de los objetos de estudio en la investigación, hecho que garantiza la validez de los resultados obtenidos.<sup>82</sup> Es así que nuestro autor considera tres aportes relevantes de la ciencia a la vida práctica y personal:

(...) la ciencia proporciona conocimientos sobre la técnica que, mediante la previsión, sirve para dominar la vida, tanto las cosas externas como la propia conducta de los hombres.

(...) la ciencia proporciona métodos para pensar, instrumentos y disciplinas para hacerlo.

<sup>81</sup> Nos dicen Mardones y Ursua (1996: 150): “El conocimiento científico está enmarcado en la trama de la vida. No se puede desligar del proceso de la vida cotidiana, de la interacción comunicativa y del lenguaje común”.

<sup>82</sup> Raymond Aron (1967: 502 – 503), al desglosar algunos postulados de las conferencias *Politik als Beruf* y *Wissenschaft als Beruf* [1919], señala: “La racionalidad es resultado del respeto a las reglas de la lógica y la investigación, respeto necesario para que los resultados obtenidos sean válidos. Según la concibe Weber, la ciencia es por lo tanto un aspecto del proceso de racionalización característico de las sociedades occidentales modernas. El propio Weber ha sugerido, y a veces afirmado, que las ciencias históricas y sociológicas de nuestra época representan un fenómeno históricamente singular, en la medida en que no habría existido en otras culturas el equivalente de esta comprensión racionalizada del funcionamiento y el devenir de las sociedades”.

(...) aún podemos mostrar un tercer resultado de la misma, la claridad (Weber, 1994: 221).<sup>83</sup>

Aportes que desembocan, principalmente el tercero, en el sentido que se tiene del mundo. Esto lo enuncia Weber desde su visión sociológica, donde la sociología, como ciencia comprensiva del acto social, implica la aprehensión del sentido que el hombre atribuye a su conducta. Y el sentido que cada actor atribuye a su propia conducta es el objetivo principal de Weber en la investigación, porque dicha comprensión permite clasificar los tipos de conducta y extraer de ellos su estructura inteligible, donde por "sentido": "[...] entendemos el sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción" (Weber, 1996a: 151). Y esta acción humana, ya sea como "fin" o como "medio" (categorías irrenunciables), es lo comprensible, pues en ella hay un sentido, una acción con sentido, que se toma como dato en la actitud comprensiva y da la pauta para la interpretación. Comprensión equivale a captación interpretativa del sentido o conexión de sentido, ya sea lo que se mienta en la acción, lo mentado de modo aproximativo, o lo construido científicamente. Aclara el sociólogo alemán:

Si conocemos nuestra materia [...] podemos obligar al individuo a que, por sí mismo, se dé cuenta del sentido último de sus propias acciones. O si no obligarlo, al menos podemos ayudarlo a esa toma de conciencia (Weber, 1994: 223).

Lo que refleja el interés de nuestro autor por estudiar la conducta humana, ya sea externa o internamente. Un ejemplo es la "toma de conciencia", pues en ella se encuentran los nexos y las regularidades del sujeto, por lo tanto, la posibilidad de la interpretación por vía de la comprensión.<sup>84</sup> Pero no hay que caer en la candidez de que "todo" puede ser "conocido" absolutamente, llámese ciencia natural (conocimiento positivo preciso) o ciencias humanas (conocimiento cualitativo de los fenómenos, regido por los valores de cada rama social). Y no lo es porque todo conocimiento de la realidad, conceptualmente infinita, es inabarcable por el espíritu

<sup>83</sup> Vale la pena aclarar que los fenómenos estudiados por Weber trascienden una simple clasificación, pues sus conceptos contienen proposiciones potenciales de validez para el marco donde se desarrollan.

<sup>84</sup> Una posición distinta, respecto a la "conciencia" en las ciencias sociales, fue concebida por la filosofía positivista; pues, a decir de Leszek Kolakowski (1993: 228): "Las ciencias sociales no tienen por objeto las intenciones de los hombres, sus experiencias, sus aspiraciones o sus "personalidades", sino exclusivamente los comportamientos de los organismos humanos. Las ciencias humanas pueden y deben liberarse de conceptos tales como el de "conciencia" y sus distintos derivados, para ocuparse del estudio de las reglas del comportamiento, establecer dependencias mesurables entre las distintas medidas que caracterizan en comportamiento humano".

finito y contingente del hombre, amén de la premisa tácita de que: "[...] sólo un fragmento finito de dicha realidad puede constituir el objeto de comprensión científica, y que sólo resulta esencial en el sentido de "digno de ser conocido" (Weber, 1996b: 163).

De acuerdo con lo anterior, surge la pregunta: ¿por qué hablar de la ciencia en un tema como el de la comprensión de las ciencias culturales? La respuesta es: para ver las distintas esferas del desarrollo de su interioridad. La razón es que la ciencia, como el saber omniabarcante que llegó a ser después del siglo XIX, tiene una objetividad muy especial, emparentada con la explicación lógica deductiva y con la verdad apodíctica.<sup>85</sup> Además, la ciencia era un medio, una posibilidad de controlar un aparato técnico para la realización de los fines que surgen del establecimiento extracientífico de los propósitos de los seres humanos. Su neutralidad, en relación al mundo de los valores, y su alejamiento de las cuestiones metafísicas y axiológicas, se asumía como fundamental en el desarrollo de los procesos científicos. Pero, en ella, se da un análisis empírico incapaz de captar el sentido y la significatividad de los fenómenos culturales. Mientras que en las ciencias de la cultura, y en los procesos subyacentes a ellas, no tiene sentido hablar de un estudio "objetivo", pues no se puede reducir la realidad social a un conjunto de leyes. Y no tiene sentido porque:

- a. el conocimiento de leyes sociales no es conocimiento de lo social real, sino únicamente uno de los medios auxiliares que nuestro pensamiento utiliza a este efecto; y
- b. porque ningún conocimiento de procesos culturales puede imaginarse de otro modo que sobre la base del significado que la realidad de la vida cobra para nosotros en determinadas relaciones singulares (Weber; 1996b: 166).

Desde esta perspectiva, las leyes no descubren el sentido de la cultura, porque está considerada desde la idea de *valor*; valor que el hombre confiere a la cultura al estar facultado para tomar una actitud consciente ante el mundo y darle un *sentido*. Es así como el conocimiento de la realidad cultural está subordinado a las constantes interrogaciones del investigador, y al renuevo de los sistemas de valores que generan problemas de otra índole.<sup>86</sup> Por tal

<sup>85</sup> Puede agregarse a esto que: "La explicación científica, tal como en general se sigue concibiendo, proporciona el *explanandum* predecible, en principio identificándolo como un tipo de estados o acontecimientos cuya ocurrencia, ya sea necesaria o que tenga una probabilidad específica, surge de la conjunción de condiciones iniciales observables, y cuando menos de una ley general aplicable al caso". Véase (Runciman, 1976: 37- 38).

<sup>86</sup> Paul Honigsheim (1977: 120) señala lo siguiente: "Weber interpretó las evaluaciones como hechos sociales que eran en la práctica deseables o indeseables desde un punto de vista ético o cultural, o por otros motivos. [Por ello], el primer requisito para el investigador es separar, como dos cosas completamente diferentes, la sustanciación de los hechos

motivo, siempre será un conocimiento bajo puntos de vista específicamente particulares, pues se refieren a una porción de la realidad que con los conceptos de la cultura se nombra.

Además, los fenómenos culturales tienen *significado* para el hombre, y por tanto *comprensión*, debido al carácter subjetivo y relevante del *valor* que comportan, por medio del cual se establecen sus relaciones cognitivas y axiológicas en los espacios sociales. Hecho que evidencia la separación del tipo de conocimiento sustentado en la ciencia, regido por la validez objetiva de hipótesis y conclusiones; mientras que en la vida cultural no hay verdades objetivamente válidas, sino juicios de valor o ideas convincentes u objetables, enfocadas a la *comprensión* intersubjetiva. Donde:

[...] una de las funciones esenciales de toda ciencia de la vida cultural humana consiste en predisponer el intelecto a la comprensión de tales "ideas", para las cuales se ha luchado y se lo sigue haciendo, así sea real o aparentemente (Weber, 1981: 10).

Aquí nos encontramos ante un problema, a saber, el tipo de aceptación cognoscitiva de las ciencias culturales; donde la "relación de valor" es el presupuesto de investigación para "descubrir" los fines (valores) de la existencia humana, el sentido del mundo y el espíritu de la cultura que se aparta de la "civilización material" que ha creado la *Ciencia*, que: "[...] únicamente explica los "fenómenos" pero no toca, tanto menos resuelve, la cuestión fundamental del "sentido" de la vida, la historia, el ser" (Aguilar Villanueva, 1989: 477). De igual manera, se debe aclarar que la relación con los valores, en cuanto posibles juicios sobre los distintos fenómenos de la sociedad, no se apega a un sistema objetivo y universal que exprese una jerarquía unívoca y definitiva.<sup>87</sup> Weber no cree en la posibilidad de formar una jerarquía axiológica que sea susceptible de quedar adoptada para todo el mundo. Los sistemas racionalizados de organización social no crean valores, sino que funcionan únicamente como *medios* para propagar los valores existentes. Quiérase o no, los valores, en el sentido de la evaluación y de un sistema de valores, dependen de nuestros sentimientos y de nuestra voluntad, conciernen a nuestra fe

empíricos de sus propias evaluaciones prácticas, esto es, aquéllos hechos que evalúa como buenos o malos. La importancia de utilizar esta clase de procedimiento científico es que hace posible aprender a conocer los motivos fundamentales de la acción humana".

<sup>87</sup> Téngase en cuenta que se parte de una concepción de la sociología en tanto ciencia capaz de comprender e interpretar la acción social, y que el análisis de los valores es importante para llegar al entendimiento de la acción, pues los valores están en las propias normas que la regulan.

en los fines últimos, en los que no hay ciencia. Por eso, no pueden ser el fundamento del saber teórico.<sup>88</sup>

Entre tanto, la variación de los valores con los que se relaciona la realidad, aparece como el requisito del alcance de los puntos de vista bajo los que se la puede estudiar. La ciencia, por su parte, varía sin cesar con los problemas nacientes de los nuevos puntos de vista con que se aborda la realidad. Así, lejos de limitar el estudio, la relación con los valores amplía su horizonte; además, expresa el carácter indefinido de la investigación. Véase (Freund, 1976: 42 - 52).

También, téngase presente que en las "ciencias de la cultura" no se llega a un sistema hipotético-deductivo, sino a un conjunto de interpretaciones dependientes de la estructura valorativa elegida. En este tenor, su aceptación cognoscitiva atañe a la empatía de los individuos sobre algún problema concreto, y en este sentido, el *valor* es un tanto hermenéutico.

### Conclusión

Para Max Weber, la comprensión, es decir, captar el *sentido* de la conducta humana, es lo más propio de las ciencias de la cultura, y a la vez lo distintivo de estas respecto a las ciencias naturales. Lo cual nos indica que las ciencias de la cultura no responden al modelo "nomológico" de la ciencia, sino a una metodología particular, válida para cada hecho en estudio.

Por consiguiente, el interés de Weber está en el reconocimiento del fenómeno de la comprensión a través del develamiento del hecho científico-social más allá de las determinaciones conceptuales. De este modo, sus estructuras cognitivas no dependen de un esquema apriorístico o de una postura esencialista, sino de un procedimiento selectivo y comparativo de los objetos de estudio que muestren "la *comprensión* del *significado* de la acción" de los sujetos. Esto, perfilado desde los "tipos ideales", desde esa concepción no genérica ni formada por abstracción de casos particulares, sino desde la construcción de un curso hipotético de acontecimientos, poseedores de una generalidad abstracta y una tendencia empírica que los hace únicos: tipos-ideales.

Ahora bien, ¿Por qué ocuparse de *comprender* la conducta del hombre, y no mejor *explicar* sus reacciones de forma que todos las

<sup>88</sup> Una de las conclusiones a las que llega Paul Honigsheim en su estudio sobre Max Weber (1977: 123 - 124), es que "[...] la epistemología debe negar los valores reclamados por aquellos que representan a las instituciones y demostrar que es científicamente imposible establecer juicios de valor y una jerarquía de valores; la sociología debe mostrar el carácter llanamente relativista de las organizaciones y demostrar que toda organización sólo es una de las formas entre muchas, y nunca puede suponer una superioridad de valor dentro de términos científicos".

podieran “entender”? Sería la pregunta central en una orientación científicista de la ciencia social. Y la respuesta a la interrogante, concebida desde la ciencia de la cultura, es que el hombre no es sólo un conjunto de reacciones a determinados impulsos externos, sino la confluencia de sentimientos y razón cohabitando su interior. Y así, será en las acciones del individuo donde se oculte el *sentido* de la vida y del mundo, pero también donde se forje la cultura y lo *externo* a la *Ciencia* que, de una u otra forma, exige una *comprensión* y *valoración* en cuanto producto humano.

### Bibliografía

- Aguiar Villanueva, Luis F. (1989). *Weber: la idea de ciencia social*. Vol. II. La innovación. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Miguel Ángel Porrúa.
- Aron, Raymond (1967). *Les étapes de la pensée sociologique*. Paris, Gallimard.
- Brown, Robert (1972). *La explicación en las ciencias sociales*, trad. de Néstor A. Míguez. Buenos Aires, Ediciones Periferia.
- Dilthey, Wilhelm (1978). *El mundo histórico*, trad. de Eugenio Ímaz. México, Fondo de Cultura Económica.
- Freund, Julien (1976). *Sociología de Max Weber*, trad. de Alberto Gil Novales. Buenos Aires, Lotus Mare.
- Honigsheim, Paul (1977). *Max Weber*, trad. de Nuria C. de Kohan. Buenos Aires, Paidós.
- Kolakowski, Leszek (1993). *La filosofía positivista*, trad. de Genoveva Ruiz-Ramón. México, Rei.
- Mardones, J. M y Ursua (1996). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. México, Fontamara.
- Rudner, Richard S. (1987). *Filosofía de la ciencia social*, trad. de Dolores Cano. Madrid, Alianza Editorial.
- Runciman, W.C. (1976). *Crítica de la filosofía de las ciencias sociales de Max Weber*, trad. de Eduardo Peña Alfaro. México, Fondo de Cultura Económica.
- Weber, Max (1981). *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, trad. de José Chávez Martínez. México, Premia Editora.
- (1990). *Ensayos sobre metodología sociológica*, trad. de José Luis Etcheverry. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- (1994). *El político y el científico*, trad. de Francisco Rubio Llorente, intr. de Raymond Aron. México, Alianza Editorial.
- (1996a). “Sentido y comprensión”, en *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, edic. cit., pp. 151 – 159.
- (1996b). “¿Una ciencia sin presupuestos?”, en *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, edic. cit., pp. 163–168.
- Wright, Georg Henrik von (1987). *Explicación y comprensión*, trad. de Luis Vega Reñón. Madrid, Alianza Editorial.

## LA PARADOJA DE AVERROES

Juan Patriglia  
Universidad Nacional de Córdoba

### Resumen

La intención de este escrito es poner en evidencia, al menos en La intención de este escrito es poner en evidencia, al menos en términos generales, la paradoja de la teoría averroísta de los universales, paradoja que Borges, en su cuento La Busca de Averroes, pone sutilmente de manifiesto. En términos esquemáticos tal paradoja consiste en el carácter a la vez efímero y eterno de los conceptos universales: en tanto productos de la imaginación de los hombres particulares, los conceptos universales están sometidos a la generación y corrupción, como meras posibilidades, pero en tanto productos de la capacidad de imaginación no de éste o aquel hombre sino de la humanidad entera, estos son eternos e inmutables. Para analizar esta paradoja, se comenzará con la exposición de la gnoseología del pensador árabe en relación al papel del hombre en el proceso de conocimiento. En segundo lugar, se pondrá de manifiesto el rol fundamental de los seres que, independientemente del hombre, entran en juego en este proceso. Finalmente, y a partir de todo lo dicho, se pondrá de manifiesto el fundamento implícito de dicha paradoja.

### Abstract

The intention of this paper is to put in evidence, at least in general terms, the paradox of Averroist theory of universal ; paradox that Borges, in his story The Search of Averroes, puts shown subtly . In schematic terms such paradox is the character at once ephemeral and eternal of universal concepts: as products of the imagination of particular men, universal concepts are subject to generation and corruption, as mere possibilities, and not us products of the imagination of this or that man, but of all humanity, they are eternal and immutable. To analyze this paradox, it will introduce first the theory of knowledge of the Arab thinker relative to the role of men in the process of knowledge. Secondly, it will show the fundamental role of beings, independently of man, come into play in this process. Finally, and from above, it will come clear the implicit basis for such paradox.

**Palabras clave:** universal - intención - imaginación - intelecto material - intelecto agente.

**Keywords:** universal - intention - imagination - material intellect - agent intellect.